

## JUAN VELARDE Y EL DESARROLLO ECONÓMICO DE ESPAÑA

En los más de sesenta años en que Juan Velarde fue miembro de esta Real Sociedad Geográfica, fueron varias las ocasiones que participó en las actividades de la Sociedad y colaboró con varios artículos y recensiones en nuestro boletín, a cuyo Consejo de Redacción perteneció durante varios años. Pero fue sobre todo a partir de principios de la década de los ochenta del pasado siglo, en la plenitud de su actividad intelectual y científica, cuando esta participación fue más prolífica hasta llegar a la presidencia de la Sociedad en el 2002.

Por todo ello, hemos pensado volver a publicar en esta sección una de las aportaciones más representativas de Juan Velarde, no sólo de los muchos trabajos que publicó en nuestro Boletín, sino también por ser un excelente ejemplo de su pensamiento geográfico, político y económico. Se trata de la conferencia inaugural del curso 1982-1983, recién nombrado miembro de la Junta Directiva de esta Sociedad, que lleva el sugerente título de *¿Puede España ser una nación rica?*, tema de indudable interés para geógrafos y economistas, tanto entonces como ahora, pero de indudable actualidad en aquellos años a principio de la década de los ochenta del pasado siglo, recién restaurada la Monarquía y la Democracia y cuando ya se intuía próximo el ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, aspiración secular de nuestro país pero muy especialmente sentida por la generación de Juan Velarde.

En efecto, todas estas variables han de ser tenidas en cuenta al releer ese texto de Velarde, que ya cuenta con cuarenta años desde su primera redacción, pero que, a pesar de ello, sigue teniendo el mismo interés que tuvo entonces. Velarde era socio de la Real Sociedad Geográfica desde 1961, poco después de obtenida la cátedra de Barcelona, pero hasta su traslado a Madrid no tenemos constancia de su preocupación por temas geográficos, en relación con su que-

hacer como economista. En 1970 había publicado un interesante estudio en los Anales de Economía con el título: *¿Tiene sentido la geografía económica?* y cuyo subtítulo no deja lugar a dudas sobre la intencionalidad del autor: *Resultado de un análisis crítico partiendo de las ciencias naturales, la antropología social y la geografía, en sus linderos confusos con la estructura económica*. Pero con independencia de su atención por esta cuestión de epistemología geográfica, don Juan Velarde había publicado además diversos trabajos en relación con el tema de su conferencia de 1983, que ahora reproducimos, pues era una preocupación común en el ambiente intelectual y político del momento, situación que, por ello mismo, intentaremos también reconstruir en esta introducción.

Los años comprendidos entre 1958 y 1978, es decir entre el Plan de Estabilización y la Constitución, fueron esenciales en la Historia reciente de España. Y lo fueron muy especialmente para la generación de españoles que llegaron entonces a su plenitud intelectual y política y, por ello, tuvieron que gestionar los trascendentales cambios de esos años: desde la estabilización y el desarrollo económico, la apertura y el fin de la autarquía, hasta la transición política y el ingreso en la Comunidad Europea. Todos estos acontecimientos fueron protagonizados en buena medida por coetáneos de Juan Velarde, incluso por amigos y compañeros suyos, configurándose así un grupo generacional, del que Velarde siempre se sintió parte, definido por una perspectiva intelectual y política sin la que no se puede entender ni su personalidad ni los trascendentales acontecimientos de aquellos años.

Ese grupo generacional se había constituido unos años antes por brillantes profesores y alumnos de la recién fundada Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de la Universidad de Madrid, herederos de lo que el mismo Velarde llamó la «quinta generación» de economistas españoles. Una dinastía de economistas e intelectuales que si, por un lado surgieron en la Salamanca del siglo XVI, por otro culminaron con la Restauración del siglo XIX, con Joaquín Costa, y ya en el siglo XX con el Instituto de Reformas Sociales, Antonio Flores de Lemus, y un prestigioso grupo de intelectuales como Luis Olariaga, Ramón Carande. Valentín Andrés Álvarez, José Castañeda, etc., que tanto desde la Historia como desde el Derecho se habían terminado dedicándose a la Economía y fueron fundamentales para poder crear la citada Facultad de Políticas y Económicas de Madrid. En la sección de Económicas de la misma se formó la generación de Velarde y de otros prestigiosos economistas, como José Luis Sampedro, Enrique Fuentes Quintana, Luis Ángel Rojo, Ramón Tamames, José Luis García Delgado. Todos ellos, fueron sentando las bases de esta ciencia en nuestro país, precisamente cuando éste salía con grandes dificulta-

des del subdesarrollo histórico y de las consecuencias de la Guerra Civil. Como ya señalara Fuentes Quintana, citando al mismo Velarde, la aportación de todos ellos fue esencial en la configuración de la citada Facultad que, desde el principio, estuvo caracterizada por tres premisas conceptuales básicas: el mercado como mecanismo esencial para la asignación de recursos, la crítica del proteccionismo existente y la recepción y asimilación de un keynesianismo moderado.

Por ello no es de extrañar que Velarde, al igual que la mayoría de los citados, se sintieran siempre parte de esa promoción-generación, de lo que él mismo llamó en ocasiones la *Escuela de Madrid en Economía* y otras veces simplemente como el *Grupo*, que se constituyó en el Consejo Superior Bancario. Las referencias e identificación de Velarde con esa Escuela madrileña de Economía fueron constantes a lo largo de su carrera, pero más significativamente al final de la misma, cuando fue capaz de valorar con mayor perspectiva la contribución que ese «grupo» había proporcionado al desarrollo económico de España<sup>1</sup>. Ese fue el tema de su aportación a las II Jornadas sobre Pensamiento Económico Español, celebradas en Madrid los días 20 y 21 de marzo 2006, sobre Economía y Libertad, donde subrayó el papel esencial del citado grupo de economistas en la liberalización de la economía española<sup>2</sup>. Escuela y grupo que para él siempre estuvo unido a sus orígenes universitarios y a la citada Facultad de Económicas de la Universidad de Madrid<sup>3</sup>.

Todos los miembros de esa Escuela tuvieron una vida muy activa y estuvieron presentes en el panorama político y económico de nuestro país con numerosas publicaciones en revistas científicas, como los *Anales de Economía* o en diarios como *Arriba* y *ABC*. En la mayoría de estos artículos y ensayos está presente la necesidad que todos ellos sentían por el porvenir económico de España. Recién terminadas la Guerra Civil y la Mundial, con un país y un continente destruidos y en difícil proceso de reconstrucción era natural que cualquiera de los economistas citados se sintiera llamado a contribuir con sus conocimientos y experiencia a esa patriótica tarea, sobre todo cuando,

---

<sup>1</sup> VELARDE FUERTES, J. (2003): «La escuela de Madrid de economía». En García Delgado, J. L. (dir.): *Estructura Económica de Madrid*. Parte VII. El Poder de las ideas, págs. 973-998. Madrid. Comunidad de Madrid.

<sup>2</sup> VELARDE FUERTES, J. (2006): «La lucha y el triunfo de la Escuela de Madrid en la configuración de un mercado libre en España». En Enciso de Yzaguirre, V. Albarrán Fernández, C. y Nogales Naharro, M.<sup>a</sup> de los A. (coords). (2007): *Actas de economía y libertad. Mercado y libertad*, págs. 35-50.

<sup>3</sup> VELARDE FUERTES, J. (2007): «Castiella, primer Decano de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas. Su papel en el desarrollo de los estudios españoles de economía». En Oreja Aguirre, M. y Sánchez Mantero, R.: *Entre la historia y la memoria: Fernando María Castiella y la política exterior de España (1957-1969)*. Madrid. Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Capítulo I, págs. 29-50.

como consecuencia de la evolución política, algunos de ellos fueron llamados a cargos de responsabilidad en la alta Administración del Estado.

Para la mayoría de dichos autores, esa ansiada recuperación y el desarrollo económico subsiguiente debía suponer un cambio de ciclo de nuestra Historia, pues desde hacía más de un siglo, en el mejor de los casos, se venía arrastrando una lamentable decadencia. Y en este sentido, las ideas de economista, historiadores, geógrafos, novelistas o filósofos se complementan y a veces confunden dando lugar a un tema propio y característico de nuestra cultura: «el problema de España», que ha inquietado y preocupado a los mejores intelectuales de nuestro país de los últimos dos siglos, por lo menos<sup>4</sup>.

Ese fue el caso de don Juan Velarde, que ahora nos interesa, y de su conferencia en esta Real Sociedad de hace cuarenta años que ahora volvemos a publicar. *¿Puede España ser una nación rica?*, título retórico y sugerente a la vez, pero que necesitamos encuadrar en las ideas y preocupaciones de su autor cuando la pronunció y sobre todo en el momento histórico en el que lo hizo. En efecto, al momento histórico ya nos hemos referido: recién aprobada la Constitución vigente y dos años antes del ingreso de España en la CEE como miembro de pleno derecho. Respecto a las preocupaciones de su autor no es difícil suponer que el tema era de su máximo interés, sobre todo en sus etapas juveniles, recién terminada la Guerra Civil, en el ambiente intelectual y político predominante en la España del momento, en la que el tema de la *decadencia* de España, de su *invertebración* o de su *problema*, era cuestión de máximo interés en los ambientes universitarios, por citar el título de tres obras emblemáticas sobre la cuestión. Es en ese ambiente intelectual, que enlaza directamente con el Regeneracionismo y el Noventayocho en el que hay que situar la conferencia de Velarde en nuestra Sociedad en 1983.

A este respecto, Velarde había escrito un primer artículo sobre el tema en 1953, con el título: «Sobre la decadencia económica de España»<sup>5</sup>, que iría ampliado y completando con otros muchos trabajos hasta llegar a formar un voluminoso tratado sobre la cuestión de más de 700 páginas<sup>6</sup>. Posteriormente Velarde volvió a tratar la cuestión y otros relacionados en diversas ocasiones

<sup>4</sup> SAINZ RODRÍGUEZ, P. (1924): *La evolución de las ideas sobre la Decadencia Española. Discurso leído en la solemne inauguración del curso académico de 1924 a 1925*. Madrid, Universidad Central. Imprenta Colonial.

<sup>5</sup> VELARDE FUERTES, J. (1953): «Sobre la decadencia económica de España». En *De Economía: Revista de Estudios Económicos-Sociales*, n.º 25-26 (Sep-Dic), págs. 495-549.

<sup>6</sup> VELARDE FUERTES, J. (1967): *Sobre la decadencia económica de España*. Madrid. Tecnos, 100 págs. 2.ª ed. 1969. 702 págs. Es en esta segunda edición de 1969, la que contiene la mayoría de las ideas de Velarde al respecto, con un Epílogo que reproduce la charla-entrevista que el autor mantuvo con Ramón Tamames —«mi brillante profesor adjunto», como le calificó Velarde en aquella ocasión—, lo que permite hacer una completa descripción de las ideas de Velarde sobre el tema.

y con diferente perspectiva, cada vez más optimista en paralelo a la mejora de la situación económica y política de nuestro país, de la que fue siempre testigo de excepción.

Así, en 1982 analizó el problema de la pobreza histórica en Andalucía, una de las regiones claves para comprender la cuestión de la decadencia española<sup>7</sup>. Cuatro años después dirigió su atención a las ideas económicas de Joaquín Costa<sup>8</sup>, cuya fuerte personalidad llamó su atención en varias ocasiones. Pero, seguramente la obra de Juan Velarde que más evidencia su interés por el despegue económico de España fue un libro colectivo, publicado bajo su dirección, en el que se recogen las ponencias de prestigiosos economistas, historiadores, políticos y otros intelectuales que tuvieron lugar en la Fundación Santander Central Hispano en el año 2000, con el atractivo subtítulo de «cómo España superó el pesimismo y la pobreza»<sup>9</sup>. Dos tomos de 800 páginas cada uno en los que Velarde consiguió reunir a los mejores especialistas del momento, para analizar la evolución económica, social y política de nuestro país, a lo largo del siglo pasado.

### ¿PUEDE ESPAÑA SER UNA NACIÓN RICA?

Es en estas coordenadas donde hay que situar la conferencia de don Juan Velarde de 1983. Una conferencia pronunciada en momento importante de su vida académica, recién nombrado vocal de la Junta Directiva de la Sociedad, como ya se ha dicho, en la que expone las reflexiones de un economista sobre la historia y la geografía de su país, además de tratar otros aspectos relacionados con temas que siempre le habían interesado, como acabamos de ver. Visto con cierta perspectiva, el título puede parecer algo retórico, pues en realidad de lo que trata es de los problemas históricos y geográficos de la economía española en el último siglo, para llegar a la conclusión final de que el país esta-

<sup>7</sup> VELARDE FUERTES, J. (1982): *Decadencia y crisis en Andalucía: una interpretación económica*. Sevilla. Universidad e Instituto de Desarrollo Regional.

<sup>8</sup> VELARDE FUERTES, J. (1986): «La utopía económica en Joaquín Costa». *Anales de la Fundación Joaquín Costa*. n.º 3, págs. 83-94.

<sup>9</sup> VELARDE FUERTES, J. (coord.). (2000): *1900-2000: historia de un esfuerzo colectivo: cómo España superó el pesimismo y la pobreza*. Madrid. Fundación Santander, Central, Hispano. Grupo Planeta. T. I (804 págs.), T. II (764 págs.). En esta obra, Velarde participó directamente con varios artículos cuyos títulos no pueden ser más significativos de su perspectiva al respecto, que venía desarrollando desde su conferencia que ahora volvemos a publicar: *El cuarto esfuerzo de un pueblo, La economía de la regencia, La revolución económica desde arriba. Triunfa el nacionalismo económico (de la I Guerra Mundial a Cambó), Una dictadura keynesiana antes de la teoría general (1923-1930), La economía de la Guerra Civil, Hacia la creación de un nuevo mercado laboral*.

ba entonces ya en el camino de «ser un país rico», es decir de poder vencer los frenos que desde tiempo atrás se habían opuesto a su desarrollo y conseguir superar así, en última instancia, su ancestral decadencia.

A rasgos generales, la conferencia se divide en dos partes, con diferente ritmo y enfoque. En la primera hace un recorrido por la historia de España de los dos últimos siglos subrayando los caracteres esenciales de su evolución económica, mientras que la segunda es más bien una propuesta de reformas y medidas a tomar para lograr el ansiado crecimiento económico.

Por ello comienza con unas referencias a los *Laudes Hispanie* y a las sucesivas visiones contrapuestas sobre la riqueza y la pobreza de España a lo largo del siglo XIX, centuria muy negativa de nuestra Historia, que Velarde conoció muy bien y que culmina con la pugna entre proteccionismo y libre-cambismo, estatalismo y capitalismo, etc. especialmente en el periodo de la Restauración. A estos efectos, Velarde dedicó una especial atención a las discusiones entre Joaquín Costa y Cánovas del Castillo, que en su día se produjeron en el seno de la Sociedad Geográfica de Madrid y que según nuestro autor representaron la disyuntiva entre la visión optimista del primero respecto a la Historia de España y la más matizada y prudente del segundo respecto a la misma cuestión. Precisamente en el mismo tomo CXIX<sup>10</sup> de nuestro Boletín en el que se publicó la conferencia que comentamos y en esta misma sección de Textos Clásicos, Velarde divulgó y comentó el texto de una conferencia de Cánovas del Castillo de cien años atrás, criticando a Joaquín Costa en la inauguración del Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil, que tuvo lugar en la Sociedad Geográfica entre el 4 y el 11 de noviembre de 1883. En esta sesión, frente a la triunfalista intervención de Costa, partidario de la expansión colonial africana a cualquier precio, Cánovas sostuvo la posición contraria, lo que fue para los asistentes un auténtico «chorro de aire helado» en expresiva frase de Velarde.

Por todo ello, da la impresión que el interés de Velarde por la Geografía y por nuestra Sociedad surgió precisamente de su preocupación por la citada cuestión, en plena Restauración y en el ambiente regeneracionista que la caracterizó. La atracción científica le llevó a preocuparse por la institución heredera de la de finales del siglo XIX, a participar en ella terminando por presidirla durante más de veinte años.

En realidad, de lo que trata esta primera parte de la conferencia es del empobrecimiento de España, es decir la continuación de su decadencia, en

<sup>10</sup> VELARDE FUERTES, J. (1983): «Una polémica en esta Sociedad, en 1883: Costa y Cánovas del Castillo ante el problema de España». En *Boletín de la Real Sociedad Geográfica*. Tomo CXIX, págs. 229-255.

el XIX y de sus causas que se prolongarán hasta la Guerra Civil. Son estas las siete causas de la pobreza, siguiendo a Perpiñá Grau, frente a las que opone otras siete de esperanza. Hace notables esfuerzos por sistematizar los vaivenes de la economía española de todo un siglo (1832-1948) y sobre todo de la política económica de ese periodo, especialmente complejo y dramático de nuestra historia que le conduce a un cierto negativismo, dando la impresión que España no podría ser un país rico, pues se había ido empobreciendo a lo largo de esos años, cuando en el resto del mundo y en particular en Europa, se daba una etapa de expansión calificada frecuentemente de milagrosa.

Pero es sólo una impresión, pues Velarde, como buen economista con vocación política, que conocía muy bien la historia y la geografía de su país, lo que busca es demostrar todo lo contrario, por lo que tras ese rápido repaso de la evolución de la coyuntura negativa de nuestra economía, se fija sobre todo en el cambio de la misma, entre 1948-1959, periodo que él ya conoce directamente. Primero fue la política de sustitución de importaciones y nacionalización capitales extranjeros, apoyadas en la complementariedad entre agricultura-industria, y la apuesta hidroeléctrica. Después, cuando este modelo tocó techo en 1959, será la estabilización, el desarrollismo y un crecimiento sostenido el 5,8% anual, gracias a las inversiones extranjeras, a la eliminación monopolios, al cambio en el modelo de la Seguridad Social, a la nacionalización del Banco España, etc. que supusieron una modernización del país, como no se había dado en muchos años.

Es en estas circunstancias cuando tiene sentido la pregunta inicial de la conferencia de Velarde en nuestra Sociedad de 1983: ¿Puede España ser un país rico?, es decir seguir mejorando su posición económica hasta anular, al fin, la brecha que nos separaba secularmente de los países más desarrollados de Europa. La contestación, ciertamente original, es fijarse en lo que ha ocurrido en uno de esos países, como Suecia, que en 1914 tenía una renta similar a la española, pero que en 1983, diez años después de la emblemática Conferencia de Estocolmo, representaba el referente mundial de bienestar y desarrollo.

Por ello, tras analizar la política económica de Suecia a lo largo del siglo XX, que con rigor y claridad profesoral sintetiza en nueve medidas, ninguna de ellas espectacular, pero si sostenidas en el tiempo, hace lo mismo con el caso español, proponiendo otras siete medidas que, a su juicio, deberían suponer el definitivo despegue económico de nuestro país.

Con la perspectiva del tiempo y en el actual panorama de incertidumbre de nuestro tiempo, algunas de aquellas medidas resultan muy significativas e incluso algo inquietante el que hayan sido abandonadas en nuestros días. Es el

caso de la necesidad de limitar un endeudamiento excesivo, controlando el gasto público y fomentando la colaboración entre el sector estatal y el privado. O más claramente lo que llama la «moral de esfuerzo» con las correspondientes remuneraciones y el respaldo social. Por último, termina con un párrafo en el que se contiene toda su filosofía económica y geográfica sobre el futuro de España:

*Saber cómo reaccionar ante las multinacionales, poseer moral de esfuerzo, jugar adecuadamente con los transportes y con la integración del mercado, actuar en el terreno de los servicios sociales con denuedo, lo que por otra parte producirá una buenas condiciones para la paz social y aceptar jubilosamente a los empresarios, junto a la precisa presencia del sector público, centrado sobre todo en la consecución de un plan para todo el conjunto de la economía española.*

Ante la lectura de este último párrafo, resumen de la conferencia de Velarde de hace cuarenta años y que da respuesta afirmativa a la pregunta de su título, no podemos evitar una cierta inquietud al analizarla en el actual contexto de la economía y de la política de nuestro país, en el que la mayoría de las recomendaciones que hacía entonces nuestro presidente parecen haber caído en desuso. Por ello nos surge la pregunta contraria: *¿Podría España volver a ser un país pobre*, y que los años pasados desde entonces no hayan sido más que un espejismo en la larga historia de nuestra decadencia? En 1945, Colin Clark, profetizaba sobre cuál sería el panorama político y económico internacional a finales del siglo xx, profecía que Velarde gustaba de recordar a amigos y discípulos. Entre las grandes potencias que ya lo eran a mediados de dicha centuria: EE.UU., URSS, China, Reino Unido, etc. incluía otras cuyo dinamismo y potencialidades parecían predecir un prometedor futuro (Canadá, Australia) y entre ellas incluía también a Argentina. El proceso seguido por el país sudamericano desde entonces, debería ser una advertencia que políticos, economistas y geógrafos de nuestros días no deberíamos dejar caer en saco roto.

*Fernando Arroyo  
María Asunción Martín Lou  
María José Lozano*